

RESEÑAS

ESTHER HERRERA Z. (ed.), *Temas de fonética instrumental*. El Colegio de México, México, 2001; 108 pp. (*Estudios del Lenguaje*, 5).

El Laboratorio de fonética y fonología del Centro de Estudios Lingüísticos y Literarios está produciendo interesantes investigaciones de muy diversos caracteres, tanto del español como de lenguas amerindias. El libro que me ocupa es, en buena medida, fruto de este proyecto. Así, como parte de la serie *Estudios del Lenguaje*, este libro, editado por Esther Herrera, presenta cuatro trabajos de investigación que se desarrollaron en dos cursos dentro del programa de doctorado en El Colegio de México, impartidos por la propia Esther Herrera en 1999 y 2000; tres de los cuales tienen como objeto de estudio el español de la Ciudad de México y uno de ellos el coreano. Todos los trabajos utilizan el programa CSL de Kay.

Los trabajos sobre el español analizan la variante hablada en la capital de la República mexicana. Edgar Madrid y Mario Marín presentan la “Estructura formántica de las vocales del español de la ciudad de México” (pp. 39-58). El objetivo del trabajo es, en primer lugar, determinar los valores típicos de las frecuencias de los tres primeros formantes que componen los segmentos vocálicos del habla designada. En segundo término, intentan determinar, con base en los datos obtenidos, “si el tipo de sílaba en el que se encuentra la vocal, influye o no en su articulación y por ende en su estructura” (p. 39). Las vocales se analizan en posición tónica, tanto en sílaba abierta como cerrada.

Los recursos técnicos utilizados son el oscilograma, el espectrograma y el LPC (*Linear Prediction Coefficient*). Por medio de estos análisis se obtienen los promedios de hombres (2) y mujeres (2) de las frecuencias en Hz de los tres primeros formantes de las vocales, tanto en sílaba abierta como trabada. Contrario a lo esperado (conforme a estudios de otros dialectos), en los resultados de Madrid y

Marín no parece haber una diferencia significativa entre la frecuencia de los dos primeros formantes de las vocales producidas en sílaba abierta y los producidos en sílaba cerrada. Con base en lo anterior los autores se preguntan qué tan adecuado resulta hablar de alófonos abiertos en sílaba trabada y cerrados en sílaba abierta.

Se hace también una comparación interesante entre los datos obtenidos en el estudio de los dos primeros formantes de las vocales, con los obtenidos en un trabajo realizado por Antonio Quilis y Manuel Esgueva¹, que es, seguramente, el trabajo más amplio en lo que respecta a análisis formánticos de las vocales en español, donde se toman en cuenta varios dialectos y se obtiene un estándar. El resultado es muy similar; tal vez la diferencia más notable sea que el segmento [a] tiene una articulación más anterior en la Ciudad de México que en el español estándar, pues los promedios del estudio de Madrid y Marín ocupan puntos más altos en la gráfica comparativa. Para los hablantes masculinos la diferencia llega a 250 Hz y en hablantes femeninos casi a 600 Hz. Hay que destacar que se trata de un trabajo pionero en cuanto a la variante estudiada y debe servir de base a otros estudios. El texto es una contribución minuciosa para la descripción del habla de la Ciudad de México.

Otro trabajo que integra el libro es el de Lucille Herrasti y Sue Meneses, "Tonía intrínseca de las vocales e influencia de las consonantes oclusivas: estudio sobre el español de la ciudad de México" (pp. 59-79). La tonía representa el número de veces por segundo en que las cuerdas vocales completan un ciclo de vibración, el correlato acústico de la tonía se denomina frecuencia fundamental (F_0) y se mide en Hz. Como se explica en el artículo, en el habla, toda vocal presupone una tonía intrínseca, ésta se obtiene en la investigación de Herrasti y Meneses por medio del análisis instrumental, que muestra los valores totales de la tonía de las vocales del español. Por otra parte, una cuestión interesante que se ha discutido desde varios puntos de vista es la influencia de las oclusivas en la tonía de las vocales, fenómeno que analizan las autoras.

En esta investigación, el procedimiento consistió en comparar los promedios de los valores de la tonía en dos momentos de la emisión vocálica. Uno al inicio, donde la transición del sonido oclusivo al vocálico puede mostrar más rastros y otro en la parte estable de la vocal. Estos resultados muestran, para todas las vocales, que es el inicio de la tonía lo que resulta afectado por la oclusiva precedente, siendo mucho mayor si la oclusiva es sorda, pero cuando la vocal llega a un punto estable, la tonía se manifiesta prácticamente igual, sea

¹ "Realización de los fonemas vocálicos españoles en posición fonética normal", en *Estudios de fonética I*, eds. M. Esgueva y M. Cantarero, CSIC, Madrid, 1983, pp. 159-252.

sorda o sonora la consonante anterior. La mayor influencia de las oclusivas sordas sobre la vocal es una hipótesis que se ha sostenido en algunas investigaciones, sin embargo, en este trabajo se muestra que el efecto de la consonante precedente no actúa sobre toda la vocal, sino sólo en el inicio. También se evidencia que la influencia de la oclusiva en el inicio de la vocal no depende de su punto de articulación sino de su sordez o sonoridad.

Por último, a manera de conclusión, las autoras comparan los resultados del estudio con los obtenidos en otros tres estudios², en los que no especifican a qué lapso de tonía de la vocal corresponden sus cifras. Una de las aportaciones del trabajo radica en haber seccionado la tonía de la vocal, haciendo dos mediciones, con lo que se comprueba que sólo al inicio hay una influencia de la oclusiva, influencia condicionada, como ya se mencionó, por la sordez o sonoridad del segmento obstruyente y no por su punto de articulación. Sin duda, el trabajo será de gran utilidad para los fonetistas o fonólogos interesados en las implicaciones de la tonogénesis.

Otro trabajo que tiene como objeto de estudio la lengua española se titula "Las consonantes oclusivas en posición de coda silábica: estudio sobre el español de la ciudad de México" (pp. 81-108), de Yolanda Rodríguez y Armando Mora. Esta investigación tiene por objeto mostrar e interpretar los procesos que pueden tener los segmentos oclusivos del español en cierre silábico, para lo cual se ayudan de oscilogramas y espectrogramas. El trabajo cuenta con una buena base teórica y metodológica, aunque el *corpus* es relativamente pequeño, pues se constituye de 50 palabras pronunciadas por cuatro hablantes, pertenecientes a una clase socioeconómica y nivel de instrucción bajos, lo que hubiera podido señalarse en el título para acentuar el carácter sociolingüístico.

La investigación deja ver que existe una inestabilidad relativa por parte de los segmentos oclusivos en coda que se refleja en los siguientes procesos (que muestro en forma descendente conforme a sus porcentajes de ocurrencias): ensordecimiento, cambio del punto de articulación, fricativización y elisión y, por último, vocalización. Dentro del proceso de ensordecimiento, que es el que presenta mayor número de casos, el segmento en coda se analiza junto con la oclusiva que inicia la siguiente sílaba, así se obtienen dos secuencias

² Los estudios con los que se comparan los datos son los siguientes: A. S. HOUSE, & G. FAIRBANKS, "The influence of consonant environment upon the secondary acoustical characteristics of vowels", *Journal of the Acoustical Society of America*, 25 (1953), 105-113; ILSE LEHISTE, & G. E. PETERSON, "Some basic considerations in analysis of intonation", *Journal of the Acoustical Society of America*, 33 (1961), 419-425; y, por último, B. MOHR, "Intrinsic fundamental frequency variation II", *Monthly International Memorandum Phonology Laboratory* (University of California, Berkeley), June, 1968, pp. 23-32.

heterosilábicas, sonora más sorda y sonora más sonora. En el primer caso se presenta, por ejemplo, el cambio /subteniente/ → [supten-jente]. Los autores explican que el proceso es resultado de una asimilación regresiva por parte del segmento sordo. Sin embargo, en el ensordecimiento en la secuencia sonora más sonora, como en *subvaloró*, donde $b \rightarrow p$, el proceso resulta más complejo y no puede explicarse del mismo modo. El artículo expone la necesidad de tener en cuenta “la incidencia de los segmentos en la posición de coda, así como los correlatos acústicos del constituyente sílaba” (p. 91). Con esto quiero resaltar lo particular del fenómeno y la necesidad, como se manifiesta en el trabajo, de profundizar en la cuestión.

Otro proceso, cuya satisfactoria interpretación requiere también de mayor investigación, es el del cambio de punto de articulación, específicamente la alternancia labial-dorsal. Por ejemplo, tenemos el paso de /g/ → /p/ en la palabra *rugby* o de /p/ → /k/ en *aptitud*. La comprobación fonética de estos hechos se expone por medio de espectrogramas y de la transición formántica de las vocales en contextos pre y postoclusivos. En el mismo punto hace falta exponer el porcentaje de cada uno de los procesos.

Me parece que el trabajo da para más interpretaciones teóricas, sobre todo en lo que se refiere a términos silábicos e implicaciones fonológicas de los segmentos. Asimismo, sería interesante realizar un trabajo más amplio y mostrar en términos estadísticos los porcentajes de cada proceso y su contraparte estable, pero, sin duda, el trabajo descrito hace excelentes aportaciones al tema y puede arrojar datos de gran utilidad para los fonólogos interesados en la teoría silábica, así como para los hispanistas que estudian el español de la Ciudad de México.

La investigación de Francisco Arellanes, “La oposición fortis-lenis-aspirado en las consonantes obstruyentes del coreano” (pp. 13-38), abre el volumen y la dejo al final por ocuparse de una lengua distinta al español. Este trabajo es el que más indagación teórica ofrece, sin embargo, el *corpus* es pequeño; la investigación sólo se basa en dos informantes y las conclusiones que se obtienen deberían sustentarse en un *corpus* mayor. De cualquier forma, la discusión que plantea y los fundamentos de su análisis resultan muy interesantes. La contribución que me parece más destacada es una nueva interpretación acerca de la distinción entre los fonemas fricativos; Arellanes trata de demostrar que, contrariamente a lo expresado en análisis anteriores, en el grupo de las fricativas del coreano la oposición que prevalece es la de fortis-lenis y no la de fortis-aspirado. Esta conclusión la extrae a partir de un proceso de palatalización que explica con el uso de espectrogramas, oscilogramas y análisis FFT (*Fast Fourier Transform*).

Otra aportación importante es la caracterización final de los tres tipos de obstruyentes de la lengua coreana. Distingue las consonan-

tes fortis y lenis por medio del rasgo [+/-fuerza articulatoria], donde el rasgo positivo es para las fortis y el negativo para las lenis. El rasgo [+ glotis extendida] distingue a las aspiradas de las dos anteriores. Se hace hincapié en la constante indagación teórica que para cualquier lengua hay que realizar con el fin de clasificar y explicar lo mejor posible los elementos que la conforman.

Considero que el trabajo debe tomarse en cuenta, en general, por los teóricos de la fonología y, en particular, por los interesados en las lenguas que presenten la oposición fortis-lenis, pues sustenta cómo el estado glotático no es pertinente en términos fonológicos para esa distinción.

Por último, quisiera destacar algunos aspectos generales que comparten todos los trabajos. Me parece que todas las investigaciones tienen un excelente manejo de teoría y práctica, con lo que se consigue un diálogo constante entre fonética y fonología. Se presentan varios enfoques teóricos, aunque la mayoría de ellos utiliza las bases de la teoría de la fonología autosegmental; asimismo, se hace un uso adecuado de todos los términos científicos. Vale la pena resaltar también la evidencia acústica, recolectada por medio de equipo instrumental, que funge como la base de toda la argumentación. Así lo muestra el uso de los oscilogramas y espectrogramas, principalmente. Sin este análisis, las conclusiones acerca de muchos de los procesos mostrados serían difíciles de sostener.

Un aspecto importante que se debe tomar en cuenta en la lectura de estos trabajos es que la mayoría de ellos son excelentes aproximaciones a diferentes puntos de estudio, bien definidos y elaborados, pero no son trabajos concluyentes o definitivos, como aclaran en algunos puntos los autores. Es decir, son trabajos que requieren de mayor profundización. Lo anterior se debe principalmente a dos aspectos; el primero, el tamaño de la muestra en cada uno de los estudios que, sin importar los diferentes objetivos, me parece pequeña, pues los informantes son pocos. El segundo, que algunos puntos quedan sin resolver, y aunque no son medulares, sin duda aportarían datos interesantes. No obstante, la originalidad y cuidado del volumen son notorios y abren una perspectiva sumamente atractiva y fructífera dentro de la fonética y la fonología, con la que se sustenta el carácter científico y la interpretación teórico-práctica de la lingüística.

La editora abre el volumen sosteniendo que el estudio instrumental del aspecto material del lenguaje se ha desarrollado notablemente en los últimos años. Una muestra de este avance es justamente la edición que presenta y que deja ver una minuciosa supervisión de todo el texto y de los análisis mostrados. El orden de los trabajos y la presentación del material facilitan una buena lectura, con la que se indaga constantemente en el carácter material y simbólico del lenguaje.

En el prólogo, la editora había escrito que “la intención principal y el sentido de este volumen es la de empezar a llenar el hueco respecto a los estudios de corte instrumental en español” (p. 10), refiriéndose en específico al español de México. Me parece que el objetivo es plenamente alcanzado y, por supuesto, la intención de ampliar las investigaciones de fonética instrumental se hace extensiva para cualquier lengua. Esperemos que siga incrementándose la edición de investigaciones serias dentro de la fonética y la fonología.

MARIO E. CHÁVEZ PEÓN
El Colegio de México

RALPH PENNY, *Variation and change in Spanish*. Cambridge University Press, Cambridge, 2000; xiv + 284 pp.

Es difícil pensar en otro panorama tan completo, tan accesible y tan engarzado en la discusión sobre el cambio lingüístico como este manual. Pensando en una línea que resuma su contenido, podría decirse que su eje rector es la dialectología histórica, enraizada cuando conviene en el historicismo tradicional, enmarcada en los más casos en observaciones nacidas de la sociolingüística moderna, en especial en los hallazgos y perspectivas abiertas por los sociolingüistas de la escuela inglesa (los Milroy en particular).

El volumen va dividido en siete capítulos, más un breve prefacio (pp. ix-x) —en el que se anuncia el doble propósito del libro, el estudio de la variación lingüística y la historia del español—, una lista de abreviaturas y símbolos (pp. xi-xiii), las referencias bibliográficas (pp. 240-259), un índice temático (pp. 260-269) y uno más de palabras (pp. 270-284). Las notas a todos los capítulos van al final del libro (pp. 221-239). Aunque seguramente ello sea criterio del editor, lo cierto es que las notas no hubieran estorbado a pie de página, pues muchas de ellas apuntalan aspectos de cierta importancia.

En cuanto al cuerpo del texto, el material cubre dos grandes áreas u objetivos: exponer los principios fundamentales del mecanismo del cambio lingüístico, las hipótesis al respecto y las maneras de estudiarlo (caps. 1 a 3), y describir los principales rasgos de variación y cambio en español (caps. 4 a 7). El capítulo 1 es una breve introducción a la materia del libro (pp. 1-8). El capítulo 2 se ocupa de la dimensión geolingüística de la lengua (pp. 9-36), y el 3 de los mecanismos de cambio lingüístico propiamente dichos (pp. 37-73). Diversos ejemplos del español van ilustrando los conceptos, en general presentados de una manera clara y equilibrada. Los cuatro capítulos siguientes desarrollan de manera relativamente sistemática —pero